

## LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA ACUACULTURA DE NAYARIT

Emma Lorena Sifuentes Ocegueda\*

Generalmente cuando se hace referencia al sector rural se limita la reflexión a los asuntos derivados de las actividades agropecuarias, dejando de lado una amplia gama de ellas ligadas a la explotación de recursos naturales como agua, bosques y selvas, las cuales tienen que ver tanto con la producción de mercancías tangibles como con la prestación de algunos servicios en el medio rural.

La diversificación de la ocupación rural que ello implica redundará en una nueva división genérica del trabajo relacionada también con cambios en la organización de la unidad doméstica, en los cuales el conjunto de sus miembros se ven involucrados de manera diferenciada.

Es en la articulación producción-reproducción donde aparecen al mismo tiempo las relaciones sociales de clase y sexo, y los conflictos que entre ellas surgen. En este proceso, la participación del trabajo femenino asume gran importancia, y desde esa perspectiva se realizará el análisis aquí planteado.

La crisis económica del sector rural se muestra, en el

caso de la agricultura, en el cambio de la estructura de cultivos y, con ello, de los mercados laborales rurales, con una creciente incorporación de la mujer a las relaciones salariales.

Esta situación se extiende a otras actividades del sector rural, que obedecen tanto a las características específicas de los procesos de trabajo como a la búsqueda de alternativas de ingresos por parte de los distintos miembros de las familias rurales empobrecidas, ya sea en actividades agrícolas o no agrícolas, entre las que se encuentran la acuicultura y la pesca.

El presente análisis toma como referencia algunas comunidades en donde las actividades de pesca y/o acuicultura se han convertido en un factor importante en la división social del trabajo como fuente de ingresos para las familias. En ellas la participación de las mujeres desempeña un papel fundamental, reforzando el proceso de división genérica del trabajo. Asimismo, se analizarán las implicaciones que de lo anterior resultan para las mujeres en tanto agentes de ese proceso social.

Además, se toma en cuenta la relación directa o indirecta de las mujeres con las actividades agrícolas y la economía informal, y el lugar que ocupan el conjunto de actividades de las comunidades en la diversificación de los ingresos y del trabajo de las familias y en su forma de organización.

Las actividades acuícolas de la región se realizan mediante dos sistemas de explotación: el extensivo, que se practica en los esteros a través de la captura de especies silvestres y obedece a los ciclos naturales de reproducción de las mismas, y el intensivo o semiintensivo, que se realiza en encierros o granjas donde se cultivan las especies y es factible en algunos casos planear tiempos y volúmenes de producción. Este último sistema corresponde a la acuicultura propiamente dicha.

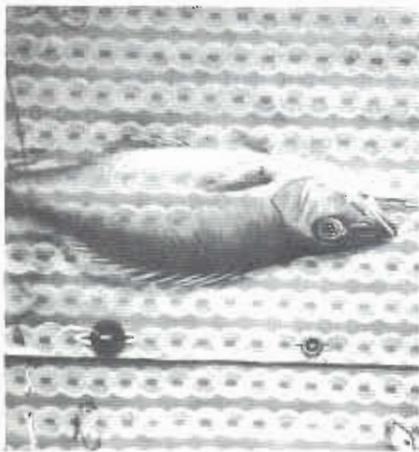
Las reflexiones concretas que aquí se presentan se derivan del análisis de comunidades diferentes, mediante los cuales se puede caracterizar la dinámica acuícola de la costa de Nayarit y las características socioeconómicas de la población ligada a la pesca y la acuicultura en la entidad, así como de la im-

\* Universidad Autónoma de Nayarit.

portancia de la participación de la mujer en esos espacios.

La relación de la comunidad con determinadas fases del proceso productivo de manera predominante, o bien el grado de desarrollo y la forma técnico-organizativa prevaleciente en relación a la actividad acuícola, define tanto las características de la vida productiva como las relaciones sociales en las comunidades. Asimismo, en torno a ello se definen los roles específicos de los agentes que participan, tanto en sus espacios productivos como en el ámbito social, lo cual se refleja incluso en la organización de la unidad doméstica y en general en la división social, genérica y generacional del trabajo prevaleciente en esos espacios rurales.

De lo anterior se presenta el análisis de tres grupos de comunidades. El primero de ellos da cuenta de las características de las comunidades en las cuales la producción acuícola es la actividad principal; otro es el caso de una comunidad acuícola que a la vez se ha caracterizado como centro de distribución



de ese tipo de productos. A través del tercer grupo se analizan los casos de comunidades identificadas específicamente como centros de comercialización de productos acuícolas.

## COMUNIDADES DE PRODUCCIÓN ACUÍCOLA

### *El caso de Pericos, municipio de Rosamorada*

La zona está ubicada en la región agrícola más dinámica de la Costa Norte del estado de Nayarit. Sin embargo, la mayoría de los productores del pueblo se dedican a la acuicultura y a la pesca, otros son también agricultores o jornaleros agrícolas cuando no hay trabajo en las granjas.

De la temporalidad de sus actividades se deriva la composición de sus ingresos. Una tercera parte de los ingresos de la comunidad proviene de la acuicultura, otra de la pesca y otra de la agricultura. En algunos casos la migración a Estados Unidos complementa la ocupación y los ingresos.

La actividad acuícola de la comunidad gira en torno a La Granja Grande; que agrupa a 150 productores de camarón. Participan en ella ejidatarios, hijos de ejidatarios y vecindados.

### División del trabajo

En la granja trabajan hombres adultos de cinco de la mañana a cinco de la tarde, para lo cual se

rigen con un rol de actividades y un reglamento interno. Sus hijos o sus esposas les llevan el almuerzo.

Las mujeres y los niños del pueblo son contratados por los compradores mayoristas que acuden a las granjas. En esa contratación la presencia de los esposos o padres productores constituyen una relación importante. Su trabajo consiste en descabezar el camarón. Les pagan treinta centavos por kilo descabeza-jo. Entre una mujer y un niño limpian en promedio cien kilos al día o más, si es necesario. Esa actividad, que permite conservar el camarón durante más tiempo, se realiza junto a las granjas o en las casas de las trabajadoras, generalmente esposas de los productores acuícolas.

Esta es una forma primaria de flexibilización del trabajo femenino rural, que permite incorporar mujeres a un trabajo temporal, en jornadas intensivas, sin desvincularlas de la unidad doméstica ni de sus responsabilidades familiares.

Algunas mujeres y niños del pueblo, así como otras que llegan de diferentes poblados, encuentran empleo en la comercialización del camarón. Se les denomina "changueras", es decir, intermediarias, porque compran pequeñas cantidades y los venden en los pueblos cercanos.

En la división generacional del trabajo adquiere importancia la población joven y, aunque real, el trabajo pro-

ductivo de los jóvenes se oculta tanto en relación con el trabajo femenino (de la madre) como con el trabajo del padre; los niños participan desde que tienen once años, y en ambos casos su trabajo se considera sólo una "ayuda".

### El caso de Francisco Villa, municipio de Rosamorada

Francisco Villa es un ejido del municipio de Rosamorada. Dada la mala calidad de las tierras para uso agrícola de que fue dotado, la actividad principal que se realiza en el ejido es la pesca, la cual es factible en tanto que son tierras inundables (esteros y lagunas). Sus pobladores tienen aproximadamente treinta años de experiencia en la pesca. Se trata de una comunidad que enfrenta graves problemas de comunicación con otras zonas debido a la falta de caminos adecuados.

Esta comunidad enfrenta la carencia de servicios básicos como agua potable, energía eléctrica y servicios de salud. La zona "urbana" está asentada en terrenos inundables que han venido "aterrando" los mismos pobladores. El principal material de construcción de sus viviendas es la madera del mangle que se produce en la zona.

### División del trabajo

El conjunto de las familias se dedican a las actividades acuícolas y su organización gira en torno a los ritmos y períodos que marcan los ciclos del desarrollo

natural del camarón. La ocupación de los pescadores se limita por lo tanto a cuatro meses -octubre a enero- en los que es factible sacar camarón y algunos peces.

Inicialmente realizaban sólo pesca de escama, y desde hace aproximadamente quince años los ejidatarios se dedican a la captura de camarón silvestre del estero. La producción se vende a compradores que llegan de Guadalajara, Acapulco y Tepic. Durante las temporadas de cosechas agrícolas algunos hombres adultos emigran a otros pueblos del estado a emplearse como jornaleros. Sin embargo, ante los conflictos que tienen con el ejido vecino (Pescadero) en relación al uso de los recursos, evitan salir de la comunidad por periodos largos de tiempo.

El problema de la temporalidad en la ocupación de los pescadores (hombres y mujeres) actualmente se trata de resolver con la organización de siete Secciones Especializadas Acuícolas Ejidales (SEAES) y una cooperativa, dedicadas a proyectos de granjas acuícolas encaminados a convertir el sistema de explotación en semiintensivo. Con lo anterior los pescadores esperan ampliar su ciclo productivo y, por lo tanto, resolver el problema de su ocupación temporal.

En estos proyectos el papel de la organización de las mujeres es muy importante. En los siete grupos que concentran aproximadamente a

350 pescadores (entre ejidatarios y sus hijos con permiso para pescar), participan aproximadamente 17 mujeres pescadoras de entre veinte y setenta años de edad. Un ejemplo de ello es el grupo de la granja La Esperanza, organizado por una mujer pescadora. En él participan cinco mujeres y ocho hombres.

Padres, madres e hijos de ambos sexos se van incorporando a las actividades acuícolas. Como todos los pescadores, salen a trabajar a las dos de la tarde y regresan a media noche o a la mañana siguiente con lo capturado. Entre las mujeres preparan el desayuno y el "lonche" para todos los miembros de la familia que se van a pescar. Alguien debe quedarse a cuidar la casa y a los niños pequeños. Generalmente es una hija joven que alterna sus días de pesca con los de cuidar la casa.

Las mujeres realizan la pesca desde que se inició su explotación por parte del ejido. Esto se refleja en el papel que han adquirido en la organización de las labores acuícolas a nivel de la unidad doméstica, como pescadoras y como administradoras de los recursos familiares. También tienen una presencia importante en actividades de integración de la comunidad y de asistencia social, con el fin de cubrir las carencias de servicios públicos del ejido. Un ejemplo de ello es que prestan primeros auxilios de manera gratuita, ante la carencia de una unidad médica.

Las mujeres y los niños se encargan de llevar agua de los pozos a la casa y del manglar extraen madera para reforzar sus casas y para cocinar.

Es posible observar cómo en este caso, donde la miseria y el aislamiento de la comunidad se hacen patentes, la importancia de la participación de la mujer, y en general del conjunto de los miembros de la familia, en la vida productiva y reproductiva de la comunidad; ello se refleja también en las formas de organización de la unidad doméstica, en el papel que desempeñan en la toma de decisiones y en la administración familiar.

#### *El caso de Pimientillo, municipio de Rosamorada*

Pimientillo es un ejido del municipio de Rosamorada. Cuenta con 3 800 habitantes divididos en 450 familias, de las cuales 253 son de ejidatarios. Hasta hace unos ocho años la actividad principal de la cual obtenían sus ingresos era la agricultura. La inundación de tierras agrícolas con aguas de los esteros, propiciada por la apertura del Canal de Cuautla aceleró el proceso de salinización de las aguas, que trajo problemas a la producción agrícola. Las tierras se siguen sembrando pero la salinidad motiva a los productores a sustituir la agricultura por la pesca y la acuacultura.

Actualmente la mayoría de las familias recibe sus ingresos principalmente de la acuacultura y la pesca. La

producción si bien es fuente directa para el autoconsumo, tiene como principal destino el mercado. También reciben ingresos de la venta de madera de mangle, que se utiliza para hacer las galeras donde se seca el tabaco.

#### **División del trabajo**

Los hombres adultos y los hijos, desde los doce o trece años, se dedican a la acuacultura y a la pesca. Las mujeres no participan en actividades acuícolas, generalmente se dedican a las labores domésticas y a cuidar de los hijos. Sin embargo, la ocupación de los miembros de la familia en busca de ingresos encuentra en la economía informal una alternativa para la población rural. Algunas mujeres se ocupan en pequeños establecimientos comerciales del pueblo o de venta de comida; en la mayoría de los casos se trata de estancillos familiares. Las mujeres que no tienen marido, quienes viven en peores condiciones económicas, se van de jornaleras agrícolas a cortar chile o jitomate a los ejidos cercanos mientras sus hijos se quedan en el pueblo.

#### *El caso de Mexcaltitán, municipio de Santiago Ixcuintla*

La isla de Mexcaltitán pertenece al ejido del mismo nombre. Tiene poco más de 2 500 habitantes. Si bien el ejido cuenta con tierras agrícolas, la población ubicada en la isla, casi en su totalidad, vive de la pesca y la acuacultura.

Predominan las casas de madera enjarrada con todo, con techos de palma o de ce-

mento. La mayoría son de uno o dos cuartos. En las épocas de inundación sus moradores transitan en canoas y en ellas duermen o las usan para proteger algunos bienes. Las inundaciones duran de ocho a doce días, tiempo durante el cual la comunidad sobrevive en canoas o en los techos de las casas.

Es muy común que después de las inundaciones se presenten problemas de salud en la población, principalmente de vías respiratorias y de la piel. El peso de la historia se vuelve injusto para los pobladores de Mexcaltitán ya que por decreto presidencial no se pueden construir tapiacos en las casas ni otra forma de construcción hacia arriba, ya que se debe conservar la arquitectura del pueblo como monumento histórico. ¿Contemplará este decreto la pobreza de los pobladores como parte de la arquitectura del lugar?

#### **División del trabajo**

La diversificación de las ocupaciones de los pobladores de Mexcaltitán es relativamente reciente y tiene que ver en gran medida con la promoción turística que favorece la historia de la isla. A partir de ello, la división del trabajo fuera y dentro de la unidad doméstica adquiere matices que dejan ver la importancia de la participación de la mujer en este proceso social, en tanto participante activa del conjunto de actividades que tienen que ver con la producción y re-

producción de su familia y de su comunidad.

Hombres y mujeres sacan camarón o pescado para conservarlo seco y salado o venderlo fresco. La pesca de especies de escama es muy común en las familias. Se presenta una división del trabajo tal que los hombres adultos pescan y las esposas se dedican a limpiar, salar y secar el pescado, actividad que agrega valor al producto y diversifica su presentación.

Este producto, aunque se utiliza en parte para autoconsumo, se vende principalmente a personas de los poblados cercanos que llegan a la isla a buscarlo; ello representa una fuente muy generalizada de ingresos para las familias.

Algunas mujeres realizan servicios domésticos en la isla o en los pueblos cercanos, otras se emplean en pequeños restaurantes. Se trata principalmente de madres solteras en quienes recae la responsabilidad de sostener a la familia y para quienes el vínculo con las actividades acuícolas representa un ingreso complementario.

La búsqueda de fuentes complementarias de ingresos ha llevado a las mujeres a aprovechar los subproductos de la región para producir artesanías. Por ejemplo, la producción de figuras con huesos de pescado o conchas para venderlos a los turistas como recuerdo de la isla. Al lugar acuden mujeres "changueras" de otros lugares a contratar con la coope-

rativa la compraventa de camarón, que distribuirán en diferentes lugares.

Ante las pocas alternativas de los jóvenes, ellos tienden a salir a trabajar como obreros en fábricas o en construcciones de Tepic o Guadalajara. En esta última ciudad se ocupan también en los mercados de mariscos, aplicando la habilidad adquirida en su lugar de origen. Este es otro caso de especialización flexible de la fuerza de trabajo. Unos cuantos emigran a Estados Unidos; éstos por lo general no regresan, sólo mandan de vez en cuando dinero a sus familias.

La escasa posibilidad de obtener ingresos a través de un desarrollo productivo, y la presión sobre los recursos existentes, llevan a la población de Mexcaltitán a generar nuevos productos y nuevas actividades dentro de la economía informal, cuyo resultado es la diversificación de la división del trabajo por sexo y edad, y nuevos roles para la mujer en este proceso.

### COMUNIDAD ACUÍCOLA Y CENTRO DE DISTRIBUCIÓN

#### *El caso de San Blas*

El municipio de San Blas comprende parte de la zona agrícola más dinámica de Nayarit y a la que acuden, sobre todo en épocas de cosecha, un importante número de trabajadores agrícolas provenientes de otros estados del país. Recientemente se han conformado algunos nuevos asentamientos de migrantes

cerca de las zonas agrícolas más importantes.

En esta zona se ubica uno de los sistemas de aguas interiores que permiten la explotación acuícola. Operan aquí la Sección de la Cooperativa de San Blas y algunas otras granjas dadas en concesión a particulares. Se benefician de la acuicultura 73 familias. Su actividad acuícola se ve reforzada por la demanda de los turistas que acuden a la zona.

Los miembros de la cooperativa obtienen sus ingresos de la captura de camarón y de diversas especies de escama, y de la captura y distribución de larva en otras zonas. Sólo se dedican a la acuicultura en sistema extensivo.

Las mujeres participan en la comercialización del camarón. Algunas de ellas son esposas de pescadores, otras forman parte de familias de inmigrantes que llegaron a la zona atraídas por las actividades agrícolas. Con sus ingresos sostienen parcial o totalmente a sus familias. También hay viudas o madres solteras. Su problema principal son los locatarios del mercado, quienes tratan de echarlas de la zona, no obstante que pagan la plaza.

Sus condiciones de vida y de trabajo no difieren de los casos que se presentan en Tepic, San Vicente, y Tuxpan, que se analizarán enseguida. En esta zona, la diversificación de la ocupación es generada por los servicios al turismo del puerto de San Blas.

Generalmente se trata de comercio de alimentos y artesanías, actividades en las que participan mujeres y niños.

## MERCADOS DE PRODUCTOS ACUÍCOLAS

### *El caso del mercado de camarón de Tepic*

En la ciudad de Tepic existe un lugar donde se materializa la relación entre lo rural y lo urbano y la división genérica del trabajo ligada a las actividades acuícolas se expresa entre la producción realizada predominantemente por hombres, y la comercialización del producto, efectuada por mujeres.

Este importante espacio relacionado con la reproducción de la acuicultura en Nayarit, desde que surge, es ocupado por mujeres. Antes de dedicarse a la compra-venta de camarón, las mujeres mayores de sesenta años provenientes de zonas rurales del estado se dedicaban a vender, fuera del edificio del mercado municipal, hortalizas, frutas y yerbas que en algunos casos eran producidas en las tierras familiares. Con el auge de la producción de camarón, éste pasó a formar parte de los productos que vendían.

El aumento en el número de vendedoras, y la fuga de ingresos que representaba para el municipio su situación, motivó su desplazamiento y concentración fuera del primer cuadro de la ciudad. Actualmente todas las

vendedoras viven en Tepic. Todas tienen hijos, a quienes sostienen solas o con la colaboración de otros familiares, pero en la mayoría de los casos su trabajo es la principal fuente de ingresos de sus familias.

El trabajo inicia a las cuatro de la mañana, cuando reciben el camarón. Se ponen a vender de seis de la mañana a seis de la tarde, aunque puede variar el horario en función de las ventas del día.

Estas mujeres comenzaron a establecerse agrupadas desde hace aproximadamente dieciséis años. Se trata de un mercado al aire libre con alguna protección del calor y el sol (la cual se asegura, obviamente, para el camarón) mediante sombrillas. Como no existe ninguna infraestructura ex profeso, hay en consecuencia un olor penetrante del producto descompuesto que los habitantes de la zona rechazan. Pero, en cuanto a su situación fiscal, no escapan al municipio.

Actualmente, 55 personas 53 mujeres y 2 hombres se encuentran agrupadas en el Sindicato de Vendedoras de Camarón de la Calle Veracruz de Tepic y dos secciones (CTM y CNOP). Cabe mencionar que no obstante el autorreconocimiento de su avance como grupo de vendedoras, su papel en la toma de decisiones se ve limitado por su representante (hombre), quien determina qué proveedores han de abaste-

cer a sus miembros. El camarón que venden proviene de las costas de Nayarit y Sinaloa.

Estas vendedoras generalmente se dedican al comercio de camarón sin tener relación familiar con otros trabajadores del ramo de la pesca, acuicultura o comercio. Su situación, en gran medida, ha sido el resultado de la organización de la actividad acuícola en la región de Nayarit y Sinaloa, de la búsqueda de fuentes de ingresos por este sector de la población y de formas de comercialización del producto por parte de los productores.

En la comercialización del camarón prevalece un fuerte intermediarismo entre el productor y el consumidor, y existen grandes acaparadores. Se da también corrupción entre los representantes de las vendedoras, las cooperativas y los acaparadores. El eslabón obligado de los grandes compradores no ha sido eliminado, antes bien ha reproducido el papel de las vendedoras al menudeo, agente típico de este proceso. La participación de ellas es indispensable y detrás de su trabajo están tanto la forma desigual de participación (riesgos y ganancias diferentes para las vendedoras finales y para sus proveedores) como su contribución en la reproducción económica y social de la actividad acuícola.

En este caso se tiene una manifestación del proceso

social de construcción genérica de la división del trabajo, en el cual se reproducen los factores que hacen posible su incorporación subordinada a las relaciones laborales.

### *El caso del mercado de mariscos de San Vicente y Tuxpan, municipio de Tuxpan*

San Vicente es un pueblo caracterizado por ser un centro de concentración de camarón para venderlo en otros mercados. Tuxpan, cabecera del municipio de su nombre es el pueblo contiguo a San Vicente; los separa el río San Pedro pero los une un puente.

Ambos forman un núcleo comercial de la acuicultura. De ahí se sale una cantidad importante de la producción acuícola de la zona (camarón, pescado y, en menor escala, ostión, jaiba y callo de hacha, entre otros) hacia otros lugares del estado y del país.

Las personas vinculadas a esta actividad son mujeres. Algunas realizan esta actividad desde hace más de diez años. Entre ellas se encuentran abuelas, hijas y nietas compartiendo la misma actividad. Son pocas las mujeres que la realizan junto con sus esposos.

Se trata de personas de muy escasos recursos que en la mayoría de los casos prácticamente tienen que abandonar sus hogares por la necesidad de sostener una fuente de ingresos.

Dentro de estos grupos de mujeres se pueden observar diferentes condiciones:

1) Mujeres que reciben y "prestan" (rentan) su patio para que ahí se realicen las transacciones entre el intermediario mayorista o el productor y las "changueras". Esto implica el reclamo de una comisión. En el mismo lugar se limpia (se pela y se descabeza) el camarón que venden para cebiche. Es una forma de acelerar la venta del camarón que se va rezagando. Para ello los vendedores contratan a otras personas (hombres y mujeres) del pueblo.

2) Otro tipo de agente lo constituyen las personas que van a comprar.

3) Las mujeres que van y compran en las granjas o a los pescadores de los esteros arriesgándose, como ellos, inclusive en épocas de veda.

4) Las que en una banqueta del pueblo reciben una cantidad de camarón (y ostión, jaiba y "patas de mula") a consignación de algún proveedor que abastece a un buen número de ellas. Para evitar perder el camarón que no se vende en el día, estas vendedoras lo procesan hirviéndolo, salándolo y secándolo; agregan así valor al producto y diversifican su presentación.

5) El ostión que venden fuera de su concha también es producto del trabajo de mujeres que se dedican exclusivamente a ello.

Las que venden en las banquetas están sindicalizadas (CTM y UNE). La única ventaja que obtienen de su afiliación es que el municipio no las eche del lugar donde se ponen a vender, por el que además pagan derecho de plaza. La policía las molesta permanentemente, pero su principal problema es la veda, ya que en estas épocas, aunque ellas compran el producto, la Secretaría de Pesca se los confisca. Su representante es una mujer, quien permanece en ese puesto por periodos de tres años. Trabajan de siete de la mañana a seis de la tarde. Para ellas compran comida o algún familiar (hija, madre, hermana) prepara los alimentos para quienes se quedan en la casa y también les llevan.

Mencionan las vendedoras que tienen fuertes problemas de desintegración familiar y que la drogadicción entre sus hijos es muy frecuente, lo cual se explica en gran medida por las condiciones socioeconómicas y sus horarios de trabajo, que han dado lugar a la desatención de los menores. En algunos casos la participación de su trabajo en los ingresos de la familia es complementaria a la del esposo, quien desempeña otra actividad.

Cada día hay más vendedoras; piensan que el camarón siempre se va a vender y depositan en ello sus esperanzas de empleo diciendo, por ejemplo, que "el camarón da trabajo para la que quiera"

## CONCLUSIONES

El análisis del sector rural a través de la diversificación de sus mercados de trabajo o de sus ocupaciones en general, así como del carácter genérico y generacional de este proceso permite ver la importancia de la participación de la mujer en esos espacios.

Se puede observar que en Nayarit un tipo de actividades de suma importancia ligadas al medio rural son la acuacultura y la pesca. Alrededor del ciclo productivo de estas actividades se entretajan una amplia gama de espacios productivos y sociales en los cuales la participación de la mujer desempeña un papel fundamental, sin descartar la participación de la población joven en este proceso.

La mujer participa en los trabajos que tienen que ver con la producción acuícola y pesquera a través de la captura; en su transformación, mediante la limpieza, conservación y generación de nuevos productos a los que agrega valor: camarón y pescado seco, despulpado y empaque de ostión, y tamales de camarón, entre otros; y en la comercialización, distribuyendo el producto al consumidor final y superando para los productores el problema de la falta de infraestructura de comercialización en gran escala y el de un mercado regional disperso.

Por otra parte, la importancia del papel de las trabajadoras rurales se refleja en su participación en actividades productivas o de servicios,

generalmente identificadas como parte de la economía informal (jornaleras agrícolas, trabajadoras domésticas, prestadoras de servicios en general), ocupación que comparten generalmente con población joven de ambos sexos y que asumen un carácter de complementariedad.

Tal complementariedad se explica tanto en términos de la producción misma como de la generación de ingresos familiares (en algunos casos mediante obtención de salarios), arrojando como resultado la posibilidad de reproducción modificada de la unidad doméstica y del proceso de producción y reproducción social de las comunidades y de los roles genéricos de sus agentes.

En este proceso destaca la importancia del papel de las trabajadoras rurales; quienes adecuan sus roles de acuerdo a las condiciones de los procesos de trabajo en los que intervienen y reorganizando la estructura de la unidad doméstica.

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Barrón, A., "Integración de las mujeres en el mercado de trabajo de las hortalizas: causas y condiciones laborales", en *Economía Informal*, núm. 180, FCE - UNAM, 1990.
- Barrón, A., "Los mercados de trabajo rurales. El caso de las hortalizas en México", tesis de doctorado en economía, Facultad de Economía, UNAM, México, 1993.
- De Barbieri, T., "Dos experiencias de creación de empleo para mujeres campesinas en México", 1986.
- Escobedo, J., y M. García, "Bases para la ordenación y planeación del desarrollo de la pesquería de camarón en aguas protegidas del estado de Nayarit", tesis de ingeniero pesquero, Universidad Autónoma de Nayarit, Tepic, 1991.
- González, M.S., "Los ingresos no agropecuarios, el trabajo remunerado femenino y la transformación de las relaciones intergeneracionales e intergeneracionales de las familias campesinas", en *Textos y pre-textos. Once estudios sobre la mujer*, El Colegio de México, México, 1991.
- Lara, S., "Las relaciones sociales de género/sexo en el sector del asalariado rural: una revisión crítica de los estudios en México", Reunión Latinoamericana de Antropología de la Mujer, El Colegio de México, 1990.
- Lara, S., División sexual del trabajo y relaciones sociales de sexo. La feminización de los mercados de trabajo rurales: la cara de la flexibilidad en el campo latinoamericano", XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, México, 1993.
- Roldán, M., "Subordinación genérica y proletarianización rural: un estudio de caso en el noroeste mexicano", en León, M. (ed.), *Las trabajadoras del agro Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe*, ACEP, Bogotá, 1982.
- Vera, O., *La economía subterránea en México*, Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, Ed. Diana, México, 1987.
- Young, K., "Formas de apropiación y división sexual del trabajo: un estudio para el caso de Oaxaca, México", en *La mujer y el trabajo en México (antología)*, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México, 1986.
- Sifuentes, E., y Wicab, O., "La agricultura y la agroindustria en Nayarit en la dinámica de la Cuenca del Pacífico", en A. Alvarez y J. Borrego (coords.), *La inserción de México en la Cuenca del Pacífico*, FCE - UNAM, México, 1990.